







PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito con la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo...

LA SALUD Á DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antisicofulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años se tiene la salud á domicilio...

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitro de plata ni sustancia nociva...

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas...

Medalla de oro, Diplomas é insignias de honor.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado...

LA MARINA

Casi de valdel por dos meses. 6 retratos en tarjeta americana á pesetas. Preciados, 42, esquina á la Plaza del Callao.

ONROY DENTISTA. Corredora baja, 27, contiguo al teatro Lara.

AVISO IMPORTANTE

Á LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27 se trasladó el depósito de los RELOJES DE LOS DA Antes MONTERA, 23

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas...

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA. Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,493. ÚNICAS EN SU ESPERIR Á TODOS INTERESA SABER

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito...

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocandria, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis dolores menstruales y demás trastornos nerviosos...

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (26 pesetas) y las «Perlas del Serrallón» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Acetil Neuberger» (remedio exterior), 4 pesetas. Estómago: «Estomacal Malin», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc. 4 pesetas.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades crónicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas, ejemplo.

7 PESETAS ARROBA de vino superior. 5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino blanco de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO Á DOMICILIO. San Martín, 3.—Bodega.

FIJA SE BIENE

El que desee abrir una industria de marcos aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin gastos de desembolso, dirija sus peticiones, para más detalles, á Saiz é hijos, Iruja (provincia de Guipúzcoa).

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORA

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, es muy antigua y de antecesoras bien conocidas, sigue cumpliendo los antiguos deberes de sus primitivos de Madrid, provincias y extranjero.

COBRO DE CURANTAS créditos.—El agente de negocios en Madrid, D. Maurilio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que los clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao.

Relojes acoro por caballero, 12 pesetas para sra., 17,50. Oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes relojas. Preciados, 17, relojería.

ES SECRETO. MATRIZ Y PIEL. Consulta, Valde de 3, 4, 5, 6 y 7 de 4 y 5 de ocho.

esperó en la inmortalidad. Legaba en paz todo aquello que podía legar su alma: su ternura á su familia, su reconocimiento á sus criados, y su perdón á sus enemigos.

«Yo—decía en términos textuales, pero más extensos, esta confesión póstuma en que el hombre parece hablar de otra vida—Luis XVI de este nombre, rey de Francia, encerrado desde hace cuatro meses con mi familia en la torre del Temple, en París, por aquellos que eran mis súbditos, y privado de toda comunicación desde hace once días aún con mi familia; implicado además en un proceso cuyo resultado es imposible prever, á causa de las pasiones de los hombres; teniendo sólo á Dios por testigo de mis pensamientos y á quien poder dirigirme, declaro aquí, en su presencia, mi última voluntad y mis sentimientos. Dejo mi alma á Dios mi criador, y le ruego la reciba en su misericordia. Muero en la fe de la Iglesia y en la obediencia de espíritu á sus decisiones. Suplico á Dios perdone todos mis pecados. Ha tratado de reconocerlos escrupulosamente, de detestarlos y humillarme delante de él. Ruego á todos aquellos á quienes haya podido haber ofendido involuntariamente (porque no recuerdo haber hecho á sabiendas ofensa alguna á nadie) me perdonen el mal que olean pueda haberles ocasionado. Ruego á todos aquellos que tienen caridad unan sus súplicas á las mías. Perdono de todo corazón á los que se hayan declarado mis enemigos sin haberles dado ningún motivo, y pido á Dios les perdone, lo mismo que á aquellos que por un celo falso ó mal entendido me causaron mucho mal.

Recomiendo á Dios mi esposa y mis hijos, mi hermana, mis tías, mis hermanos, y todos aquellos que me están unidos por los lazos de la sangre ó de

cualquiera otro modo. Suplico á Dios particularmente dirija sus ojos misericordiosos á mi esposa, mis hijos y hermana, que desde hace tanto tiempo sufren conmigo; que los sostenga con su gracia si me pierden, en tanto que permanezcan en este mundo perecedero.

»Reconociendo mis hijos á mi esposa, porque jamás he dudado de su ternura por ellos; y sobre todo, que no les haga mirar las grandezas de este mundo, si están destinados á probarlas, sino como bienes peligrosos y pasajeros, y que vuelvan sus ojos hacia la única gloria sólida y durable de la eternidad. Ruego á mi hermana continúe dispersando su ternura á mis hijos, y ocupando el lugar de madre, si tuviesen la desgracia de perder la verdadera. Suplico á mi esposa me perdone todos los males que sufre por mí, y los disgustos que puede haberle dado durante nuestra unión; como puede estar segura de que no llevo ningún resentimiento contra ella, si creyese tener alguna cosa que echarse en cara.

»Recomiendo mucho á mis hijos, después de lo que deban á Dios, que es antes que todo, permanezcan siempre unidos entre sí, sumidos y obedientes á su madre, reconocidos á todos los cuidados que les ha prodigado en memoria mía; les ruego miren á mi hermana como una segunda madre.

»Reconociendo á mi hijo, si tuviese la desgracia de llegar á ser rey, pience que se debe todo á la felicidad de sus conciudadanos; olvide todo odio y resentimiento, y particularmente lo que tiene relación con las desgracias y disgustos que yo experimento. Que se acuerde que no puede hacer la dicha del pueblo sino reinando según las leyes; pero al mismo tiempo, que un rey no puede hacerlas respetar, y hacer el bien que desea su corazón, sino mientras tiene la autoridad necesaria; y que de otro

modo, siendo contrario en sus actos y no inspirando respeto, es más dañoso que útil. Que piense he contraído una deuda sagrada con los hijos de aquellos que han parecido por mí y con los que son desgraciados por mi causa. Lo recomiendo á Mrs. Hue y Ohamilly, cuyo cariño hizo se encerrasen conmigo en esta triste mansión. Lo recomiendo también á Clery, que me ha cuidado cuanto ha podido desde que está conmigo, y como me acompañó hasta el fin, suplico á la municipalidad le entregue mis vestidos, mis libros, mi reloj, mi bolsillo y los otros muebles que me quitaron y fueron depositados en su consejo.

»Perdono á mis guardianes los malos tratamientos y las incomodidades que han creído deber proporcionarme. He hallado entre ellos algunas almas sensibles y tiernas. Gocen en su corazón de la tranquilidad que debe proporcionarse al proceder. Suplico á Mrs. de Malsherbes, Tronchet y Deseze reciban aquí todo mi agradecimiento y la expresión de mi sensibilidad por todas las atenciones y todos los trabajos que se han tomado por mí.

»Concluyo declarando en presencia de Dios, y pronto á aparecer ante él, que no creo haber cometido ninguno de los crímenes que me han atribuido.

que su conciencia misma llevaba ante Dios. ¿Qué pueblo no hubiese adorado á este hombre si no hubiese sido un rey? Pero ¿qué pueblo, á sangre fría, no hubiese abauerto á un rey que perdonaba y amaba tanto? Este testamento, el acto más grande de la vida de Luis XVI, porque fué el de su alma sola, juzgaba más infaliblemente su vida y su reinado que el fallo inflexible pronunciado bien pronto por hombres irritados. Descubriéndose así el mismo al porvenir, Luis acusaba involuntariamente la dureza de los tiempos que iban á condenarle al suplicio. Creía haber perdonado, y por la misma sublimidad de su dulzura se había vergado para siempre.

Aquel mismo día vinieron sus defensores á presentarle el plan completo de su defensa. Malsherbes y el mismo rey habían suministrado los documentos de hecho, y Tronchet los argumentos de derecho. Deseze había redactado la defensa, y la leyó. La peroración se dirigió al alma del pueblo, y se esforzaba por conmover á los jueces con el cuadro patético de las vicisitudes de la familia real. Este apóstrofa á la nación hizo llorar á Malsherbes y á Tronchet, y aun el mismo rey estaba conmovido con la piedad que su defensor quería inspirar á sus enemigos; sin embargo, su altivez se avergonzó al implorar de ellos otra justicia que la de su conciencia. «Es necesario quitar esta introducción—dijo Luis á Deseze—no quiero enternecer á mis acusadores.» Deseze resistió, pero la dignidad de su muerte pertenece al moribundo, y el defensor cedió, y cuando se retiró con Tronchet, y el rey se quedó sólo con Malsherbes, parecía poseído de un pensamiento secreto. «Tengo un gran pesar añadido á tantos otros—dijo á su amigo.—Deseze y Tronchet nada me deben; me dan su tiempo, su trabajo, y quizá su vida. ¿Cómo pagar este servicio? Nada tengo,

y estoy seguro que al verlos los riffsños, retroceden y se rinden á las plantas de mi ejército valiente.

NOTA.—Todos mis soldados tendían, naturalmente, de quince hasta veinte años, abríles, pero... mujeres.

SOLUCIONES.

Al cuadrado de ayo: L O R O O R O S R O B O O S O S

Á los acertijos:

Al 1.º En que tiene la casta cogida por el mango. Al 2.º En que no puede beber á chorro; mama en el tito. Al 3.º En que siempre está vacías. Al 4.º En nada absoluto.

PASTEL DE LETRAS

Ernesto Calioni. Componer con estas letras nombre y apellido de un repúblico y las señas de casa. (La solución mañana)